

Los iluminados

Joan Baladre

Φ

Así es colisionar con algo efímero que se retuerce hacia dentro, como la carcasa de una langosta. Pero esto es duro, metálico, frío y perturba.

La condena que se aferra a la carne que me sobra al estirarse hacia delante en volutas gelatinosas.

Eso era antes del sonido: *craaaash*.

Los cristales vuelan a trocitos como en una nevada. Luego, flotan hojas de almendro florido sobre un campo amarillento.

Y cerca hay pájaros. Quizás cuervos o sombras. Pero no lo sé, creo que imagino graznidos.

Ю

Así que me toca estar tirado en la cuneta arenosa. Le doy palmadas en el hombro al muñeco de ensayo para energías cinéticas que se parece a Kurt Kobain mientras observo a lontananza.

Y aparece una sombra que me corta la visión:

El coche chirría. Es negro. Parece una caja. Lo conducen un luchador de lucha libre enmascarado y otro tipo con una careta cadavérica.

El vehículo se detiene.

Baja Federico García-Lorca,

No tardo en ver, en pocas secuencias, una bala parabólica atravesar carne y hueso. Cortes de la secuencia se desvelan una y otra vez: hacia atrás y hacia delante, masturbatoriamente.

Ellos dirían: ¡amén! Y yo soltaría: ¡semen!

II

Gente pálida rompe vasos sobre el chasis de un Mercedes 550 Spyder. Figuras desarticuladas y fragmentadas mientras suenan gotas de lluvia como vidrios perdidos. Restos humanos forman una sinfonía de metal retorcido y chatarra coagulada. Se intuyen cuerpos momificados para pruebas de ensayos.

Y

Dos víctimas de accidente desparramadas en un campo de trigo segado con las cabezas machacadas.

El salpicadero es un buen lugar donde contar moscas.

Se hace de noche. Sigo en este trigal. Los rayos de la luna reflejan chasis olvidados entre la broza.

Jesucristo es un copiloto de pruebas, recosido y estático. Se tuerce y resbala un poco hacia un costado.

Γ

El tiempo odia. Es su pasatiempo preferido. La balada de los burros no se hace esperar:

Los choques son constantes en la autopista. La mediana de hormigón se deforma. Piezas sin control salen despedidas. Trozos sin ninguna función. Plásticos duros que rebotan. Aceite derramado como sombra de asfalto tétrico. Olor a goma quemada de neumáticos.

Polvareda para cubrir o esnifar.

III

El cielo de la mierda. El infierno de la mierda.

Bienvenido a la cámara para el carbón.

Д

Ave.

Amén.

Hail.